



*A LA TEMPRANA MUERTE DE N. C. MONARCA
D. FERNANDO VI.*

Con justa razon dice, la Sagrada Escripura, que es amarga la memoria de la muerte, quando nos acordamos del Estrago, que a hecho a España, cortando con su afilada guadaña el hilo de la preciosa vida de Nuestro Catholico Monarca D. FERNANDO el VI. La dulzurá con que gobernó su vastos dominios; la Proteccion, que acordo siempre à Nuestra Religion Catholica, haciendola respectar por sus Sabias Leyes, y lo que es mas con su exemplo, causando admiracion à todo el Mundo; la justicia distribuida y practicada igualmente con todos, sin acceptation de personas, seran siempre aplaudidas desde un Polo a otro, y confirmaran universalmente el digno Epitecto de JUSTO que supo grangear en vida, que purificada con los indecibles dolores, que padecio en su larga y prolija enfermedad podemos creer piadosamente que havrá recibido el premio en el Paraiso. Llore pues España la muerte de un tan gran Monarca, que fue Padre de la Patria, encanto de sus Vasallos, delicia de los Grandes, y un Rey tan Grande que merece estar siempre Esculpida su memoria en el corazon de todos los Españoles.

